



# EL TIO CONEJO.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

GAZAPERA 312.

TOMO IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.

MADRID.

—¿Será posible, Tio Conejo, que yo y su mercé nos llevemos el camelo?... Pero, no puede ser; hay sucedios que es menester, como Santo Tomás, beberlos pá creerlos.

—Gazapo, tú todo lo conviertes en sustancia peleona: Santo Tomás no habló ná de bebías; lo que dijo fué: «ver para creer.»

—Pá el caso es lo mesmo, Tio Conejo; de cualquier manera que osté lo mire, el resultado es que el Santo era un hermanito mú escamon; y eso mesmo sín ofender á nadie, me sucede á mí, mas que sea mala comparacion.

—No tienes necesidá de jurármelo, hermano Gazapo; ya se yo, que tú eres tan escamon como guardian de monjas; pero á la presente, no me explico, ni esa escamadura, ni ese camelo que dices nos vamos á llevar.

—Alto ahí, Tio Conejo; cualquiera diria que su mercé se ha educado en la escuela de los deputaos menisteriales: que cuando van

á responder á los crujíos que les han atizao, cambian tó el sentío de las palabras de la boca. Yo no he dicho que nos vamos á llevar camelo; lo que he dicho es, sí será posible que nos le llevemos; y ya osté vé, nos tramo, que de una cosa á la otra, hay mucha diferencia. ¿Entendió su mercé?

—Malorum, Gazapo; cuando tan desputaor te levantas, se conoce que las cuentas te deben haber salio fusioneras; si estás amoscado, atízale un latigazo á la bota, y verás tú cómo te se serena el sentío de la cabeza, y hasta el sentío de la lengua, que bien lo necesitas.

—Dice bien su mercé; y sobre tó, que maldita la necesiá que tengo de perder los papeles ántes y con tiempo; pero, ya se vé, hay cosas que sólo el pensar de que puedan convertirse en sucedios, lo ponen á uno más amoscado que ministerial en vísperas de perder el comeero. Amen.

—Vamos á ver, hermano Gazapo; á fin de

Ayuntamiento de Madrid



sacarte del cuerpo esas escamauras y camelos, que en mala hora te se han colao, voy en forma de catecismo, y como si fuera un padre prior, á dexamínarte de doctrina política; prepárate, que allá vá la primera pregunta:

—¿Qué es camelo político?

—Tomá, el que nos está largando el señon Antonio, hace seis años, sin contar los abonos.

—¿Y ahora, qué clase de camelo es el que esperas?

—Yo le diré á su mercé; espero el gran camelo menisterial-fusionero-esquilaor; y éste es el que me tiene mú desazonao.

—No te entiendo, Gazapo; es menester que expliques con más sentío, ese rompelenguas que acabas de largar.

—Le atizaré un latigazo al pucherete, y veremos si salen en correcta formacion toas esas palabras que se están peleando de verse juntas. ¡Ajajá! Pues como le iba diciendo á su mercé, el camelo menisterial es el que el señon Antonio y comparsa, se van á llevar perdiendo lo que en jamás de los jamases se desfiguraron perder; esto es: el turrón y el mangoneo; y el fusionero, es el que nos van á largar á tós los esquilaores, pescando la tajá; lo cual se me ha atragantao en el tragadero, y no lo puedo degerir ni con la ayúa del peleon tintillo.

—¿Y en qué te fundas tú, hermano Gazapo, pá creer que los fusioneros se saldrán al fin con la suya?

—En que el señon Antonio se ha encerrao con tó su ejército en un chiquero sin salida, como no sea que salga por la chimenea.

—Y aunque tó eso sea verdad ¿tú no sabes que hay fortalezas que prefieren dar el tronío á entregarse?

—Sí señor, Tio Conejo; pero, mas que esté mal el decirlo, el señon Antonio no es de esa maera; y ántes de reventar, capitula, no digo yo con los fusioneros, hasta con los esquilaores.

—Estás desquivocao, Gazapo; y veo que no estás mú enterao de dotrina pulítica; y por eso te tomas esos quebraeros de cabeza, que te dan por resultao ver las cosas de color de chocolate. Tú, siempre me has dicho: los fusioneros no pescarán la llave del armario, ni ahora ni despues, ¿no es eso?

—Verdá que siempre lo he dicho; y por lo mesmo, no me puedo jacer á que pudiera suceer esa desgracia, en güena hora lo diga.

—Pues tranquilízate, Gazapo; y ahora es cuando necesitas estar mú espabilao; porque de todos estos belenes conservaores-fusioneros los únicos que saldrán ganando seremos nosotros, y si no al tiempo, que es güen desengañoar.

—Pocas veces pone su mercé la cara de profeta; pero cuando osté se decide á largar una adevinera... vamos, no hay que darle güeltas; saldrá lo mesmo que si su mercé lo hubiera parío.

—No seas bonachon, Gazapo: no hay necesiá de ir á Salamanca á estudiar, pá dar con este tecleo. La cosa, de puro clara, se ve en cuanto le atiza uno los ojos del sentío. Escucha: el señon Antonio se ha tapao casi toas las salidas; y como tú has dicho muy bien, se ha colao en el chiquero, no queándole más salida que la capitulacion fusionera; pero ésta, aunque tú creas lo contrario, no la hace, prefiriendo como la Real Trinidad, reventar con todos, absolutamente con todos, ¿has entendío? Pues bien; dentro del chiquero podrá defenderse unas cuantas ocenas de días; los fusioneros, que son los sitiaores, se desesperarán al ver que no pescan lo que ellos quieren; entrará la insubordinacion en las filas, y se desertarán casi tós; los unos se meterán á monges ó á beatos, y los más peleones se pasarán á otros campos más democráticos; entre tanto, tós los esquilaores, lo mesmo los más calientes como los más templaos, se habrán guñao la oreja de una vez, y... cuando quiera el señon Antonio recordar, tendrá



que entregarse sin condiciones, y cachirulo hecho.

—¡Ole, Tio Conejo! Eso sí que es entender de matemáticas; me río yo de tós los canutos habíos y por haber. ¡Vaya un modo que tiene osté de guipar! Ahora solo falta que me largue su mercé, pá cuándo suceerá esa reventaura antoñera conservaora.

—No seas desmemoriao, Gazapo; acuérdate lo que te dijo el hermanito 81, y comprenderás que...

—Entendí, Tio Conejo; cuando yo guereaba por las matas, me acuerdo que tós los jollines los armábamos por la primavera... y no cansando más, dejo á su mercé sólo, pá que siga adivinando los gordos sucedíos que aquí han de suceer.

Si la cuchara pescan  
los fusionistas,  
¡ay Toñico, Toñico,  
Dios nos asista!  
Pues me recelo  
que van á regalarnos  
un trote en pelo.

Me parece, hermanito Manterola, que su mercé ha perdido por completo los papeles; cuando yo leí que había sido osté destinao de magistral á la catedral de Málaga, dije pá mí: «Al hermanito canónigo no le vá á sentar el país, porque acostumbrao á los frios propios de los *campos* vascongados, no vá á poder resistir la cálida temperatura que se disfruta en Málaga.» Además, como consecuencia del clima, sucede, hermanito canónigo, que esos malagueños tienen casi todos un *ardoroso* modo de pensar; es decir: que son mú echaos pá lante, así es que, en balde es que su mercé se fatigue pronunciando sermones, muy buenos para Estella, Valmaseda, Durango, etc. y etc., y tambien pierde osté el tiempo lanzando metrallazos contra la prensa local, pues ésta, sobre tener los fiscales que segun la ley, han de juz-

gar sus escritos, se rie de todas las excomuniones y calificativos que pueda su mercé lanzarle; de modo que yo en el pellejo de su mercé, pediría el pase para otro país ménos *templao*, y con esto, hermano, me parece... que se evitaría osté más de un disgusto. ¿Estamos?

El Papa, ha otorgado la bendicion apostólica á la redaccion de *La Epoca*. ¡Digo! Hasta Su Santidad ha comprendido el estado mortal en que se encuentran los conservadores.

No sé por qué me recuerda  
del Papa la bendicion  
al enfermo que agoniza  
y le dan la extramauncion.

La acreditada Biblioteca enciclopédica popular ilustrada, acaba de publicar el tomo 35, titulado *Romancero de Zamora*, obra del acreditado escritor, capitan de navío don Cesáreo Fernandez Duro. Véndese dicha obra al precio de 6 reales y por suscripcion 4, en la calle del Doctor-Fourquet, 7.

Dicen de Logroño que la escuela de artes y oficios, se va á cerrar por falta de alumnos. ¡Por vida de los malos pensamientos! ¡Y yo que creí que se cerraba por falta de monea!

La escuela de artes y oficios  
se va á cerrar en Logroño:  
dicen que por los alumnos,  
yo digo que... por el moño.

La casa editorial de hijos de Cruz y Gomez, ha publicado los cuadernos 13 y 14 de la interesante novela, *El gran tirano*, (secretos de Felipe II).



El país no se preocupa de la forma de gobierno. Alto ahí, hermanito diputao; el país podrá no preocuparse de ciertas [formas gubernamentales; pero otras... ¡vaya si le preocupan! Lo que tiene es que, así como osté, señon Balaguer, siendo inviolable y tó, se atreve á largar la verdá, así tambien el país calla... porque no puede decir lo que le preocupa. ¿Estamos?

Lo que al país le preocupa  
ahora te voy á contar:  
pero... corren malos tiempos  
y mejor será callar.



Ahora resulta, que los bandidos de Guadix no abandonaron como se dijo, el campo de sus heroicidades; siguen en las cercanías del ya célebre pueblo, limpiando al que se descuida y atizando balazos á la Guardia civil que los persigne, sin que hasta la fecha se haya conseguido otra cosa que la sensible pérdida de un guardia, muerto por uno de los bandidos. Me parece que todos los comentarios están demás; pues lo que sucede con los bandidos en la España conservadora, no es ni para dicho, ni para escrito.

Señon Antonio, hay cosas que su mercé no debe tolerar; pase que digan, que osté tiene aficiones á los monárquicos alcornoqueños; puede pasar tambien, el que censuren que su mercé ha hecho del comercio su

exclusivo patrimonio; pero lo que no puede pasar, señon Antonio de mis entrañas, es eso de llamarle á osté aprendiz de periodista agradecido; vamos, eso es todavia más poor que lo de maestro de escuela, y me quedo corto.

Al que te llame aprendiz  
debes largarle un sopapo;  
mejor fuera te llamasen  
esquilaor ó Gazapo.

EL TIO CONEJO, periódico político-satírico, ha pagado por derecho de timbre para la Peninsula, durante el mes de Diciembre, la cantidad de 169 pesetas 90 céntimos.

### CANTARES INUNDADOS.

Hinchó el Tajo las narices  
y se me inundó un habar;  
si en vez de agua fuera vino  
me hubiera echado á nadar.

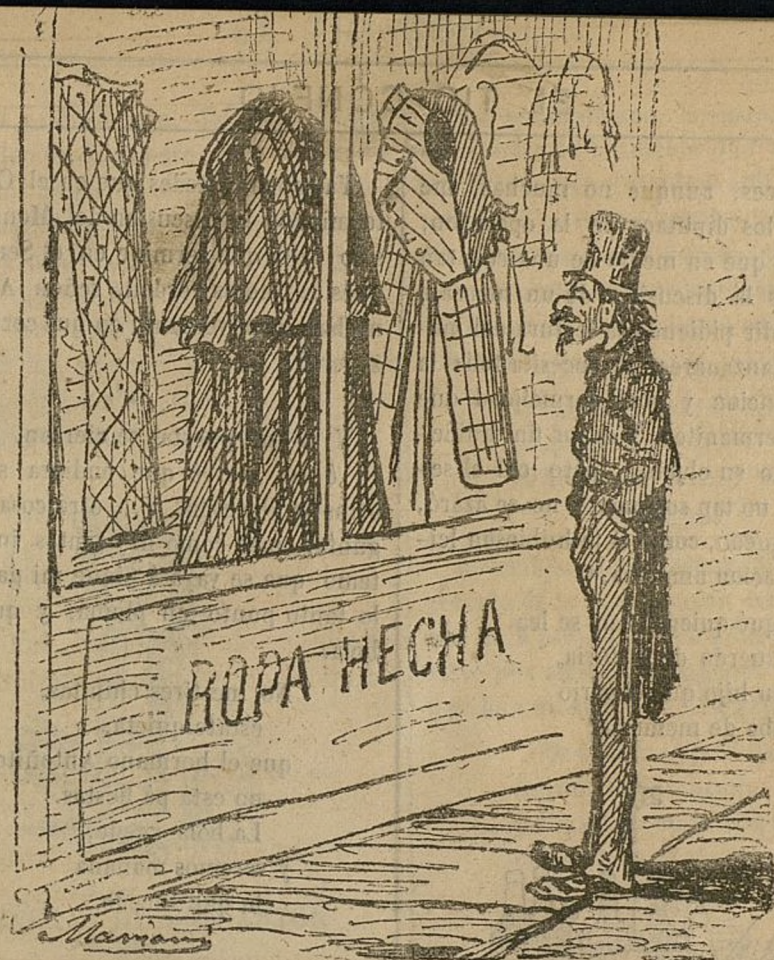
Una niña se me fué  
y no la puedo encontrar;  
en pareciendo la niña,  
aunque se pierda el habar.

Los rios salen de madre  
é inundan pueblos enteros,  
sigan creciendo los rios  
y ahóguese quien yo quiero.

Antoñito, el agua sube,  
y si te llega á pescar,  
te vas á quedar nadando  
como se quedó mi habar.

Cuando se inundan los pueblos  
y viene tanto belen,  
preguntan los jornaleros:  
¿se ahogará el hambre tambien?





## ESPERANDO LA GORDA.

¡Qué vida, señor, qué vida  
la que los cesantes pasan!  
Aquí me tiene usted á mí,  
hecho todo un papanatas,  
desde la plaza al café,  
y desde el café á la plaza,  
pescando este gris que corre  
más fresco que una garrafa,  
y sin encontrar un primo  
á quien echarle la garra.  
¡Qué feliz es el que come  
todo lo que tiene gana!  
¡Qué envidia le tengo al cerdo,  
que el día comiendo pasa!  
¡Qué envidia al obeso fraile  
que de chanfaina se atraca!  
Yo, desgraciado de mí,  
despierto sin una blanca,  
me paso el día *per istam*  
y sin cenar... á la cama.  
¡Qué vida, señor, qué vida  
la que los cesantes pasan!  
¡Y los míos sin subir!

son todos unos canallas.

Aquí venden *Ropa hecha*:

¡Hola qué magníficas batas!

¡Qué pantalones tan buenos!

¡Qué chalecos! ¡Qué casacas!

¿Quién siente frío embozado  
en esa elegante capa?

¿Por qué no he de tener yo  
dinero para comprarla?

En cuanto pesque un destino,  
invierto la primer paga

en comprar cincuenta panes,

jamón, vino y otras gangas,

y no paro de comer,

mientras me quepa en la panza.

Después me vengo á esta tienda,

me compro una americana,

un pantalon, un chaleco,

y me embozo en esa capa.

Pero... ¿cuándo será eso?

¿Cuándo pescaré una paga?

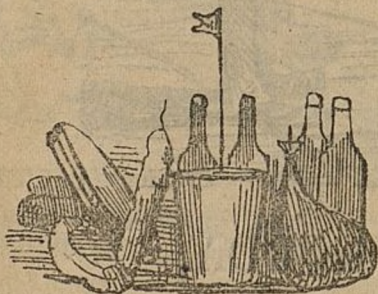
¡Qué vida, señor, qué vida

la que los cesantes pasan!



Algunas veces, aunque no muchas, me hacen salero los diputaos de la oposicion; miren ustedes que en medio de una cosa tan sería como es la discusion de un mensaje conservaor, salir pidiendo la lectura del manifiesto de Manzanares, se necesita toda la maldecia intencion y poca formalidad que tienen esos hermanitos; y si por fin hubieran conseguido su objeto... pero ¡cál el señor Antonio, no tan solamente no se azaró, sino que se quedó, como si le hubiesen leído una declaracion amorosa.

¿A qué quieren que se lea ese recuerdo de historia, si es un hijo que él parió y lo sabe de memoria?



Autorizacion frailuna número 50.001: Se ha concedido para que se establezca en Bermeo (Vizcaya), una comunidad de franciscanos.

Número 50.002: Concesion para que los franciscanos de Bourges, se cuelen en el convento de Loreto, de Sevilla.

Hermanito gobierno, hasta que el número de concesiones no llegue á un millon no estamos contentos los españoles, conque ánimo y adelante, que por ese camino vamos, como dice *La Política*, bien, muy bien y perfectamente bien.

Vengan conventos y frailes,  
vengan frailes y conventos,  
y estarán los españoles  
tan felices y contentos.

Ya saben ustedes que en el Congreso ha terminado la discusion del Mensaje. Ahora solo falta que termine en el Senado, y después... ¿no es verdad, señor Antonio, que no hay inconveniente en que cerremos la gazapera?

\*\*\*

Y si esas puertas se cierran, ¿no le parece á su mercé que pudiera suceder que otras se abriesen? Y... otra cosa iba á preguntar, mas como hay tantas inundaciones, temo que se vaya á pique mi gazapera; por lo tanto punto en pluma, y que ruede la bola.

No me tires chinitas,  
estate quieta,  
que el hermano Antoñito  
no está pá fiestas.  
La bola ruede,  
y veremos mañana  
lo que sucede.



En un pueblo de la provincia de Zaragoza, un hermanito se coló en un corral y pasó á euchillo más de cien reses. Para completar su educacion, no le falta á este desgraciao, nada más que vivir al lado de Saballs ó de Rosas Samaniego.

Al saber esto Gazapo  
preguntaba con afan:  
¿Saben ustedes si el nene  
era ingerto en sacristan?



*El Tiempo*, dice que en sus columnas encuentra poco espacio para elogiar el discurso pronunciado por el C. Toreño, en la Academia de ciencias morales. Pues escriba osté un suplemento, hermano bonete.

Para elogiar dignamente  
el discurso pronunciado,  
necesario le seria  
escribir más que el Tostado.



Un colega ex-fusionero, dice que un general, tambien ex-fusionero, hizo notar en casa del señor Sagasta, el incidente singular de que mientras hablaba en el Congreso el jefe de los constitucionales, estaban juntos y á su espalda diez y siete generales, entre ellos, tres capitanes generales. Pues yo, por ser tan singular el incidente, no quiero *singularizarme*, comentándolo por mor de la *singularizacion* melendera.



### PETENERAS DE DON ANTON

¡Ay, don Anton de mi vida!  
lárguese ya su mercé;  
mire que si se descuida...  
¡Ay, don Anton, don Anton!  
le van á armar un belen.

Don Anton está tranquilo  
sin notar que hay vendavales;  
bonito jollin te espera...  
¡Ay, don Anton, don Anton!  
si llegan los liberales.

Ya verás qué peteneras  
te voy á cantar, hermano,  
cuando parezca mi niña...  
¡Ay, don Anton, don Anton!  
y se me cure este grano.

Sea enhorabuena, hermanito *Fénix*; con esas cartas de bendicion que los reverendos prelados le han dirigido á osté, queda hecha y bendita la union católica; ahora, lo que falta, son pequeños detalles de organizacion y armamento; pero todo se andará, ¿no es verdá que sí, sacristanesco colega?

Ya teneis la bendicion,  
lo cual no es grano de anís;  
proporcionaros ahora  
la boina y el fusil.

Inflexible, dice el señor Antonio, que es el texto de la Constitucion del 76... Y si no que se lo pregunten á los fusioneros, que han estao seis años para buscarle el lao flexible, y se han muerto sin conseguirlo.

Buscando el lado flexible  
se pasó su juventud;  
y sin poder encontrarlo  
están ya en el ataud.

*La Prensa Moderna*, dice, que todo lo que no sea ponerse de acuerdo los fusionistas con los elementos más avanzados de la política, es perder el tiempo inútilmente. Pues mire usté, hermana: despues de los metrallazos del señor Leon y Castillo; del *profundis*, entonado por Alonso Martinez; del bombardeo del *gacelo* Balaguer, y del ataque general, dado por el gran Tupé á las posiciones conservadoras, ¿qué otro recurso les queda? pero, lo más peor es, que los verdaderos esquilaores no queremos que en el campo de la democracia pura y sin mancha, se ingerten plantas fusioneras que, por su olor rancio, nos echen á perder nuestra cosecha. ¿Entendió usté, hermana?

Diviértanse como quieran  
y á su gusto esos señores;  
mas no se vengán al campo  
do están los esquilaores.



Un maestro de escuela de Almería, acosado por el hambre, ha pedido al Ayuntamiento una paga, á cuenta de las muchísimas docenas que le adeudan. La segunda parte, esto es, la dolorosa para el maestro, pueden ustedes figurársela, porque yo desde luego, me apuesto el bonete de un sacristán, á que el hermanito municipio se quedó al oír la peticion más sordo que una tapia.



LA SEÑORA

DOÑA FUSION

Ha muerto por empacho de candor.

R. X. P.

Su viudo el gran Tupé, sus amantes platónicos, el general Cubano, Alonso Martínez y Posada, sus sobrinos políticos, Balaguer y Leon y Castillo, suplican á los demócratas que los tengan presentes en sus oraciones y se apiaden de su orfandad.

## PERRERA.

Pues señor, me parece que el que inventó aquello de «No hay peor sordo que el que no quiere oír,» con seguridad que lo dijo por los «ingenieros.» No valen cartas, ni avisos, ni amonestaciones; lo único que les escuece un poco es ir enchiqueraos en la perrera, y por lo tanto, para darles gusto, toman billete para viajar por toda España los siguientes «caballeros de industria:»

Mateo Borrás, de Palma de Mallorca; Isabel Camacho, de Utrera; Domingo Ro-

driguez, de Santiago; Gregorio Gomez, de Nágera; Saturnino Iglesias, de Torrejoncillo; Vicente Arrebola, de Luque; Antonio Castro, de Alburquerque; Félix Goda, de Alcudia de Carlet; Francisco del Barco, de Cazorla; Antonio Serra, de Cullera, y viuda de Jacinto Danfé, de Tortosa.

Se prepara, para que el curioso lector se entere, una segunda piara, más escogida y numerosa que la anterior.

## ANUNCIOS.

### ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881.

Este es un verdadero QUITA-PENAS, que se vende en esta administracion, Corredera Baja, 20, pral., al precio de dos reales.

A los corresponsales que hagan pedidos, siempre que estos excedan de seis almanaques, se les pondrá á real y medio uno.

### EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

APA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-  
ro, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de J. Perales, Corredera Baja 43.